

Baccalauréat Général

**ESPAGNOL**

**Série L – Langue Vivante 2**

**Durée : 3 heures**

**Coefficient : 4**

**L'usage du dictionnaire et de tout matériel électronique ou informatique est interdit.**

**Avant de composer, le candidat s'assurera que le sujet comporte bien 3 pages numérotées de 1/3 à 3/3.**

## Crecí como víctima

Crecí como víctima de una confusión incapacitada. A medida que mi inglés se me facilitaba cada vez más, ya no podía hablar con confianza el español. Seguía comprendiendo el español hablado; y en la escuela aprendí a leer y a escribir en español. Pero durante muchos años no pude pronunciarlo. Un poderoso sentimiento de culpa bloqueaba mis palabras habladas; faltaba un pegamento esencial siempre que trataba de unir las palabras para formar frases. Me sentía incapaz de romper la barrera del sonido, de hablar con libertad. Hablaba español o trataba de hablarlo y sólo lograba emitir sonidos vacilantes –como si tuviese hipo<sup>1</sup>–, que traicionaban mi desasosiego<sup>2</sup>.

Cuando iban a casa los familiares y amigos de habla española de mis padres, mi hermano, mis hermanas se mostraban reticentes en el empleo del español, pero por lo menos se las arreglaban para pronunciar unas cuantas palabras necesarias antes de retirarse. Yo nunca me las arreglé para salir adelante tan airoosamente. Me sentía abrumado por un sentimiento de culpa. Cada vez que escuchaba que se dirigían a mí en español, era incapaz de responder con el más mínimo éxito. Sabía cuáles eran las palabras que quería decir, pero no lograba pronunciarlas. Trataba de hablar, pero todo lo que decía me sonaba con un horrendo anglicismo. Mis labios no lograban formar las palabras adecuadas; me temblaba la mandíbula. Después de una o dos palabras, dejaba escapar un sonido cordial y argentino. Y me detenía.

Mis interlocutores se sorprendían al oírme. Bajaban la cabeza para captar mejor lo que trataba de decir. Repetían sus preguntas con un tono de voz amable y afectuoso, pero para entonces yo respondía en inglés. “No, no, -me indicaban-, queremos que nos hables en español -...en español”. Pero yo no lograba hacerlo. Entonces me llamaban pocho. En ocasiones lo hacían juguetones, bromeando, empleando el cariñoso diminutivo “...mi pochito”; otras veces en un tono no tan juguetón, sino con burla, pocho. (Un diccionario en español define esa palabra como un adjetivo que significa “incoloro” o “blanco”. Pero yo lo escuchaba como un nombre, un sustantivo que designaba al mexicano norteamericano que al convertirse en norteamericano se olvida de su sociedad nativa.) “¡Pochito!”, murmuraba la señora que nos atendía en la tienda de comida mexicana, moviendo la cabeza. Yo alzaba la mirada hasta el mostrador en donde los pimientos verdes y rojos colgaban como luces de un árbol de Navidad y veía el rostro de la extranjera, con el entrecejo fruncido. En alguna parte detrás de mí, mi madre reía.

“No tengo nada en contra...”, Anastasio TORRES. *Cruce de Nortes*. 1991.

---

<sup>1</sup> Tener hipo : *avoir le hoquet*

<sup>2</sup> el desasosiego : el malestar

## **Compréhension de l'écrit**

- 1) ¿Quién es el narrador y cuál es su problema?
- 2) ¿Cuáles eran las distintas reacciones de la gente a quien frecuentaba el narrador?
- 3) *Traduire de la ligne 29 "¡ Pocho!", murmuraba la señora..." jusqu'à la fin du texte.*

## **Expression personnelle.**

- 1) Analiza y comenta los sentimientos confusos que experimentaba el narrador.
- 2) ¿Qué ventajas presenta, a tu juicio, el hecho de ser bilingüe?